

❖ Motivaciones para la misión:

➤ Una experiencia personal.

- Un grupo de mujeres fue al sepulcro y unos ángeles les dijeron que Jesús había resucitado. Corrieron a compartir la noticia. En el camino, Jesús mismo se les apareció. Llenas de gozo, comunicaron la noticia (Lc. 24:1-9; Mt. 28:8-10).
- Pedro corrió al sepulcro, corroboró la historia de las mujeres, y quedó maravillado (Lc. 24:12). Sin embargo, no compartió la noticia hasta que tuvo un encuentro personal con Jesús (Lc. 24:34).
- Otros dos discípulos corrieron desde Emaús hasta Jerusalén para contar que habían tenido un encuentro con Jesús resucitado (Lc. 24:30-33).
- Finalmente, los discípulos creyeron cuando vieron personalmente a Jesús (Lc. 24:36). En ese momento, Jesús les encargó la misión que, hasta entonces, no estaban preparados para realizar (Lc. 24:46-49).
- ¿Cuál fue el elemento que motivó a todos ellos a compartir el evangelio? Una experiencia personal con Jesús.
- Nuestra experiencia personal con Jesús es lo que nos motiva a contar a los demás lo que Él ha hecho por nosotros.

➤ Un fundamento profético.

- Aunque la experiencia personal es sumamente importante, Jesús no se conformó con esto. Llevó a los discípulos a una segunda experiencia: el conocimiento de la Palabra profética de Dios (Lc. 24:44-46).
- A través del Antiguo y del Nuevo Testamento podemos ver cómo Dios anunció los eventos históricos, y cómo se cumplieron, especialmente los relacionados con el nacimiento, vida, muerte y resurrección de Jesús.
- Estudiando las profecías podemos ver cómo la historia se ha ido desarrollando tal como fue anunciada en la Biblia (ver, por ejemplo, Daniel 2). Con este conocimiento podremos compartir con otros estas profecías y otras que aún faltan por cumplir, especialmente las relacionadas con la Segunda Venida de Jesús y la vida eterna.

❖ Preparación para la misión:

➤ Oración y preparación.

- Aunque estaban motivados, y tenían ya el encargo de realizar la misión, se les pidió que esperasen aún un tiempo (Lc. 24:49; Hch. 1:4). ¿A qué dedicaron ese tiempo de espera?
- A la oración (Hch. 1:14). “Los discípulos oraron con intenso fervor pidiendo capacidad para encontrarse con los hombres, y en su trato diario hablar palabras que pudieran guiar a los pecadores a Cristo” (EGW, HAp. pg. 30).
- A la preparación (Hch. 1:15-26). Siendo los 12 los encargados de dirigir la misión, propusieron reparar la ausencia de uno de ellos (Judas), de modo que pudiese seguirse el plan original.
- Antes de comenzar cualquier proyecto para la obra de Dios, debemos buscar Su guía en oración, y preparar la logística de la acción: ¿qué vamos a necesitar? ¿quién llevará a cabo cada parte? ¿cómo conseguiremos los recursos? ...

❖ Practicando la misión:

➤ Actividad unánime.

- La preparación había terminado. Había llegado el momento de la acción (Hch. 2:1-8, 32, 36-41): actuaron de forma unánime; todos recibieron dones del Espíritu Santo; usaron estos dones para hablar de Jesús; ante la crítica, un líder defendió al grupo; se presentó a Jesús ante las personas; se les acusó de haberle crucificado; también se les aseguró que podían recibir el perdón; hubo un llamado al arrepentimiento; muchas personas aceptaron a Jesús.
- Todos tenemos una parte que realizar en la misión. Para ello, cada uno es dotado de los dones que el Espíritu considera necesario (1Co. 12:11). De esta forma, toda la iglesia, unánime, proclama el mismo mensaje: Jesús tiene poder para salvar al más vil pecador.

➤ Continuar sin decaer.

- En un solo día, la iglesia ingresó 3.000 nuevos miembros (Hch. 2:41). ¿Debían dejar la predicación y atender a los nuevos miembros? ¿Debían dejar de atender a los nuevos miembros y seguir predicando?
- La solución incluyó ambos aspectos (Hch. 2:42-47):
  - ✓ Atención a los nuevos miembros:
    - ◆ Doctrina (enseñanza)
    - ◆ Comunión (camaradería)
    - ◆ Partimiento del pan (Santa Cena)
    - ◆ Oraciones (en grupo)
  - ✓ Predicación del evangelio:
    - ◆ Todos se reunían en el Templo [de los judíos, no en una iglesia cristiana] para testificar de Jesús
    - ◆ Se relacionaban con todo el pueblo, ganándose su favor
- Bajo la dirección de los apóstoles, los nuevos miembros se convertían en predicadores de la Palabra. Su vida mostraba el cambio producido por Jesús en sus corazones